



—En el edificio Central. De izquierda a derecha, Inmaculada Jiménez, Rafael Domingo, Joseph H.H. Weiler, monseñor Javier Echevarría, Péter Erdö, Eduardo Molano y Ángel J. Gómez-Motoro.

## TRES NUEVOS DOCTORES ‘HONORIS CAUSA’

El pintor Antonio López, el cardenal Péter Erdö y el catedrático Joseph H. H. Weiler se suman a la nómina de doctores *honoris causa* de la Universidad.

La Universidad celebró el 27 de octubre el acto de investidura como doctores honoris causa de tres personalidades: el cardenal húngaro **Péter Erdö**, arzobispo de Budapest y presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa; el catedrático de Derecho de la Universidad de Nueva York, **Joseph H. H. Weiler**; y el pintor **Antonio López**, que no pudo estar presente en el acto por un problema de salud.

Con los tres nuevos doctores son ya 35 las personas distinguidas con este reconocimiento.

Más de 450 personas, entre autoridades y académicos, asistieron al evento, celebrado en el Aula Magna y presidido por el gran canciller, monseñor **Javier Echevarría**. Asimismo, otras 370 personas vieron el acto desde diferentes estancias del edificio Central.

El prelado del Opus Dei destacó que los tres nuevos doctores, cada uno desde su especialidad, comparten “una honda vinculación” a la institución universitaria. “Su acendrada personalidad —dijo— ofrece la oportunidad de reflexionar sobre la tarea de

formación de las personalidades jóvenes y sobre el empeño por ampliar las fronteras del conocimiento, mediante la investigación científica”.

En su discurso, el gran canciller de la Universidad aseguró que el momento actual se presenta “grávido de desafíos”. “La comunidad académica no ha de replegarse sobre sí misma: sería una irresponsabilidad grave. Ha de responder, en cambio, a los diversos retos que se le presentan, avivando los motivos de esperanza”.

Según dijo, sólo el acercamiento sapiencial a la naturaleza, a la sociedad y a la persona, a la verdad de su origen y de su destino, puede ofrecer una sólida base para la educación

de las nuevas generaciones. “Respetando cuidadosamente la libertad de los estudiantes, los profesores han de entrar en diálogo personal con los alumnos, y también entre ellos, para ampliar horizontes culturales y orientarse hacia la superación de tantas perplejidades morales como se alzan ante su mirada, en un entorno social que se halla en trance de perder toda sustancia ética”.

Tal y como manifestó en su discurso, “lejos de ofrecerles un refugio protector, reductivo, la universidad ha de contribuir a templar el ánimo de los jóvenes, para que se lancen con valentía a revitalizar una sociedad más libre, creativa y solidaria: más cristiana”. **St.**



**JOSEPH WEILER**

[Facultad de Derecho]

## Un experto en Derecho de la Unión Europea

**Joseph Weiler** (Johannesburgo, 1951) está considerado uno de los mayores expertos en el Derecho de la Unión Europea. Catedrático de Derecho Internacional en las facultades de Derecho de las Universidades de Michigan (1985-1992) y Harvard (1992-2001), en 2001 se incorporó a la Universidad de Nueva York como *university professor*, rango académico reservado para aquellos profesores con *venia docendi* en todas las facultades de un campus. En la Universidad de Nueva York, dirige el Centro Jean Monnet de Derecho Económico Regional e Internacional; el Instituto Straus de Estudios Jurídicos Avanzados; y el Centro Tikvah de Derecho y Civilización Judía. **Rafael Domingo**, catedrático de Derecho Romano y padrino de **Joseph Weiler**, se refirió a él como “una ‘síntesis viviente’, totalmente genuina y atípica, de tradición judía, *scholarship* británica, genio italiano e innovación norteamericana, puesta al servicio de la universidad en su sentido más genuino de comunidad de saberes”. Dijo también que **Weiler** es un “gran patriarca del Derecho internacional y un enamorado de Europa, de la universidad, del arte en todas sus expresiones, y, sobre todo, de su numerosa y querida familia”.



**PÉTER ERDŐ**

[Facultad de Derecho Canónico]

## Un canonista “singularmente completo”

Monseñor **Péter Erdő** (Budapest, 1952), arzobispo de Esztergom-Budapest y presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa, es el segundo miembro más joven del Colegio Cardenalicio. Es presidente de la Conferencia Episcopal Húngara (2005) y presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (2006). En la Curia romana es miembro de la Congregación para la Educación Católica, del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos y del Tribunal de la Signatura Apostólica. **Eduardo Molano**, profesor de Derecho Canónico de la Universidad, y que ejerció de padrino, dijo de monseñor **Péter Erdő**, que ha cultivado el Derecho Canónico como un instrumento para servir “eficazmente” al gobierno de la Iglesia”. “Ha desempeñado y sigue desempeñando —añadió— relevantes tareas de servicio a la Iglesia y a la sociedad, en Hungría y fuera de ella. Al realizar estas funciones ha sabido conjugar, en envidiable unidad de vida, su dedicación a la ciencia canónica y su condición de jurista con sus trabajos e iniciativas como pastor, como hombre de gobierno y como hombre de Iglesia”.



**ANTONIO LÓPEZ**

[Escuela de Arquitectura]

## Padre de la escuela hiperrealista madrileña

El pintor **Antonio López García**, premio Príncipe de Asturias de las Artes (1985) y Premio Velázquez de las Artes Plásticas (2006), es uno de los representantes del realismo contemporáneo español y uno de los pintores españoles más cotizados en los mercados internacionales del arte. Su obra se caracteriza por un sentido investigador de la realidad y está considerado como el padre de la escuela hiperrealista madrileña. En la Universidad imparte desde el año 2006 el Taller de Pintura Figurativa donde se trabajan los géneros de la tradición figurativa, como el bodegón, la figura humana con modelos al natural y paisajes. **Inmaculada Jiménez**, profesora de Escuela de Arquitectura de la Universidad, fue la encargada de apadrinar a **Antonio López**. Destacó de él “la necesidad de descubrir la belleza en el mundo que le rodea” y transmitirla a los demás a través de su arte. “Su obra —dijo—, enseña a los arquitectos a mirar al hombre como protagonista de sus espacios y a tratar de trascenderlos con una belleza que no necesite de estriencias, sino simplemente de la forma que encierre la verdad de su vida, o al menos, el intento de alcanzarla”.